



X COLOQUIO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA DE LA TÉCNICA

La política de los objetos: máquinas, algoritmos y subjetividad

19 al 22 de noviembre de 2019
Córdoba, Argentina

PROGRAMA.....	2
SIMPOSIOS	6
SEDES DEL ENCUENTRO	47
COMITÉ ACADÉMICO	48
OPCIONES DE ALOJAMIENTO EN CÓRDOBA.....	50



PROGRAMA

Martes 19 de noviembre de 2019 (Sede Adiac)

Mesa 1	Coordina: Javier Blanco
9:00 a 9:30	Emiliano Campoamor (UNRC-UPC) y Aldana D'Andrea (UNRC) - La computación como interacción: una lectura simondoniana de Dijkstra
9:30 a 10:00	María Alicia Pazos (UACM) - Lógicas paraconsistentes aplicadas y sus implicaciones para la lógica teórica
10:00 a 10:30	Krzysztof Sołoducha (WUT) y Paweł Stacewicz (WUT) - Computer science and three problems of philosophical hermeneutics

Coffee Break: 10: 30 hs

Mesa 2	Coordina: Aldana D'Andrea
11:00 a 11:30	Daniel Blank (UNC)- ¿Sueñan las máquinas con cryptomonedas?
11:30 a 12:00	Pablo Herrera (UBA) y Javier Fronti (UBA) - Gobernanza de los mecanismos relacionales de procesamiento de datos

Acto de apertura:: Almuerzo y brindis:12:00 hs.

Simposio 1	Pasado, presente y futuro de la información: de las máquinas que piensan a la apuesta aceleracionista
14:30 a 16:30	Coordinan: Pablo Rodríguez (UBA), Sebastián Touza (Uncuyo), Andrés Ilcic (UNC), Javier Blanco (UNC)

Coffee Break: 16: 30 hs

Simposio 2	Filosofía Feminista de la Técnica
17:00 a 19:00	Coordinan: Andrea Torrano (UNC-CONICET) y Natalia Fischetti (INCIHUSA CCT-CONICET)

Presentación de publicaciones:19 hs.

Cierre: 19 45 hs

Miércoles 20 de noviembre (Sede ISPT)

Mesa 3	Coordina: Mercedes Doffi
9:00 a 9:30	Tamara Chibey (UAH) Pensando las (post)-humanidades: tensiones entre el paradigma hermenéutico y el paradigma de la información
9:30 a 10:00	Martín Maldonado (UNER) y Luis Rossi (UNER) - La materialidad de los libros electrónicos: affordances de lectura, plataformas y milieu digital
10:00 a 10:30	Nahir Fernández y Daniel Bergamaschi (UNMdP) - Mente extendida y algoritmos: una aproximación filosófica a los dispositivos digitales en el capitalismo de plataformas

Coffee Break: 10:30 hs

Mesa 4	Coordina: Analía Beccari
11:00 a 11:30	Giovanni Algarra Garzón (UNAM)- La ciudad como un contexto tecnológico en medio de grandes encrucijadas
11:30 a 12:00	Pedro Romagosa (UNMdP) - Limitaciones del enfoque intencionalista: el problema del estatus valorativo de los artefactos técnicos
12:00 a 12:30	Johana Videla (UNaM)- ¿Puede la enseñanza de la Tecnología dejar fuera a la filosofía?

Almuerzo: 12:30 hs.

Simposio 3	Robots y computadoras: ¿cómo abordarlos desde la Educación?
14:00 a 16:00	Coordinan: Carlos Marpegán (UBA), Martín Torres (UNC) y Darío Sandrone (UNC)

Coffee Break: 16:00 hs

Simposio 4	La agencia, los artefactos y los trastocamientos de la intencionalidad en el mundo artificial
16:30 a 18:30	Coordinan: Diego Lawler (UBA), Loreta Magallanes (UNC), Malena León (UNC)

Presentación de publicaciones: 18:30 hs.

Cierre: 19: 30 hs

Jueves 21 de noviembre (Sede Adiac)

Mesa 5	Coordina: Diego Parente
9:00 a 9:30	Gabriela Eyng Possolli (FPP) y Kléber Candiotta (PUCP) - Transumanismo, biotecnología e corporeidade
9:30 a 10:00	Román Domínguez Jiménez (PUCC) De los aparatos al cosmos: por una crítica tecno-estética (no ideológica) de la noción de Ideología
10:00 a 10:30	Nicolás Fagioli (UBA) Agencia y posthumanismo. Aportes materialistas para un vínculo problemático

Coffee Break: 10:30 hs

Simposio 5	Futuridades Tecnopolíticas
11: 00 a 13:00	Coordinan: Emannuel Biset (UNC), Ezequiel Gatto (UNR), Natalia Romé (UBA)

Almuerzo: 13:00 hs.

Simposio 6	Transhumanismo, tecnoceno y nuevos sustantivismos
14:00 a 16:00	Coordinan: Andrés Vaccari (UNRN), Jaime Fisher (CICE-UV)

Coffee Break: 16: 00 hs

Conferencias	Coordina: Darío Sandrone
16:30 a 17:30	Mario Osella (UNRC) - Notas para un estudio de las relaciones filosóficas entre escepticismo y técnica
17:30 a 18:30	Pablo Capanna - Humano, trans-humano, post-humano : De Kapp a Kurzweil, pasando por Asclepio.

Presentación de publicaciones: 19 hs.

Cierre: 20 hs.

Viernes 22 de noviembre (Sede AdiuC)

Mesa 6	Coordina: Andrés Vaccari
9:00 a 9:30	Luca Possatti (UdP) - Making the invisible visible
9:30 a 10:00	Pablo Ponza (CONICET-IDACOR-UNC) - Convergencia tecnológica, concentración de Medios y pluralidad
10:00 a 10:30	Andrea Sereni (CONICET/CITECDE); Bárbara Burton (CONICET/CITECDE/IDAES) - Acercamiento crítico a la pregunta por la emocionalidad en el emprendedurismo high-tech: ¿una gestión tecnicista?

Coffee Break: 10:30 hs

Simposio 7	Tecnologías e valores
11: 00 a 13:00	Coordinan: Prof. Hélder Buenos Aires (UFPI); Prof. Maurício Fernandes (UFPI); Prof. Gilmar Szczepanik (UNIOESTE); Prof. Eladio Craia (PUCPR); Prof. Jelson Oliveira (PUCPR).

Almuerzo: 13:00 hs.

Simposio 8	La revancha de los objetos: el giro ontológico y sus desafíos para la filosofía de la técnica
14:00 a 16:00	Coordinan: Diego Parente (UNMdP), Luciano Mascaró (UBA), Darío Sandrone (UNC).

Coffee Break: 16:00 hs

Simposio 9	Tecnoestética y Sensorium Contemporáneo
16:30 a 18:30	Flavia Costa (UBA), Claudio Célis Bueno (UAHC), Anahí Ré (UNC-UPC), Agustín Berti (UNC)

Palabras de Cierre: 19: 00 hs

Simposios

Simposio 1:

Pasado, presente y futuro de la información: de las máquinas que piensan a la apuesta aceleracionista

El objetivo de esta conversación es elaborar un balance de las teorías y tecnologías de la información con vistas a elaborar perspectivas políticas y epistemológicas de su tratamiento en la actualidad. Para ello se propone contextualizar, esto es, desnaturalizar, el sentido común acerca de lo que es la información y lo que se puede esperar de ella.

En una primera etapa, a mediados del siglo XX, la Teoría Matemática de la Comunicación otorgó un valor preciso a la información, ligada a una medida estadística relativa a la capacidad de transmisión de algunos canales de comunicación. Esa teoría, luego conocida como Teoría Matemática de la Información (TMI), se consolidó alrededor del establecimiento de los sistemas digitales, que se aplicaron tanto a las tecnologías de comunicación como a la invención de los actuales sistemas informáticos. Esto supuso una opción tecnológica y teórica sobre otras, basada en el financiamiento norteamericano con presupuestos militares en el contexto de la Guerra Fría, la investigación tendiente a consolidar la automatización industrial y el uso de las redes en la reconfiguración espacial de la industria, las finanzas y el comercio

A la vez, el recubrimiento discursivo y epistemológico de la TMI por parte de la cibernética hizo que hubiera una inflación terminológica para la información. Así, en la segunda mitad del siglo XX, desde la biología molecular hasta las tecnologías satelitales, y desde las ciencias cognitivas hasta la teoría de los sistemas sociológicas, la información se expandió como si se tratase de una nueva realidad material (o “inmaterial”) que vendría a trastocar todo, como rezaban las tesis de la sociedad posindustrial.

En una segunda etapa, que comenzó a fines de los años '60, la información recibió una interpretación diferente inspirada en la teoría de los sistemas, que intentó relativizar la inspiración “artificialista” de la primera cibernética. Nociones como las de autoorganización y complejidad, hoy muy mencionadas en diversas disciplinas, comenzaron a imponerse como alternativas a cierto determinismo tecnológico. A su vez, esta crítica de orden epistemológico estuvo acompañada históricamente por los diversos proyectos de “informatización de la sociedad”, situados tanto a la derecha como a la izquierda, marcando así el ingreso de la

información en la esfera de la discusión política a partir de los parámetros geopolíticos y económicos señalados anteriormente. La transformación central del parque tecnológico informacional a partir de la generalización de los microprocesadores y la miniaturización de los componentes informáticos llevó a diversas sagas que se conocen como “la revolución de la información”, de contornos equívocos.

Son esos contornos los que vuelven a discutirse hoy, en una tercera etapa de la discusión sobre la información, cuando se hace patente el nuevo escenario conformado por los datos, los algoritmos y las plataformas. Los análisis acerca del *capitalismo de plataformas* (Srnicsek), así como las propuestas políticas del llamado *aceleracionismo*, que a su vez se hacen eco de interpretaciones neomarxistas sobre la realidad de la información como la de los autonomistas italianos, constituyen un punto de partida para evaluar precisamente qué discusiones hay que dar y cuáles ya se habían dado respecto de la información.

Más allá de la muy explotada -y un tanto naïf- conexión que se suele encontrar entre “información” y “conocimiento”, el uso de las llamadas tecnologías de la información en la actualidad abren un amplio panorama que necesitan ser analizadas epistemológicamente, no sólo porque modifican las formas clásicas de generar y justificar el conocimiento científico (el campo más usual para las reflexiones epistemológicas) sino también porque son capaces de crear “burbujas epistémicas” en tanto, por dar sólo un ejemplo, el contenido que consume y por el que se informa un usuario puede ser radicalmente distinto del que le llega a un usuario similar. A su vez, existe una dimensión de poder debida al desconocimiento de cómo operan algunos de los algoritmos que se utilizan a tales efectos. Este problema se radicaliza ya que no son sólo los usuarios quienes no conocen sobre su funcionamiento, sino que los mismos diseñadores están cada vez más lejos de poder explicar cómo funciona el software que diseñan, especialmente cuando se utilizan *frameworks* que esconden el trasfondo teórico detrás de los mismos tras varios niveles de abstracción más que en el diseño usual de software.

En este sentido, la reconstrucción histórica de la información permite sopesar cuáles son las continuidades y rupturas en cada etapa para poder discernir la dimensión epistemológica, tecnológica y política de la información. Es el caso, por ejemplo, de las definiciones de *dato* y de *algoritmo* que presiden todas estas elucubraciones. Son conceptos que la teoría de la información definió desde sus inicios y que nos llevan a pensar cuánto de los seres que se comunican son y aportan datos, y cuántos de eso que los procesan

(algoritmos) son también seres que se comunican y poseen un intelecto, y a su vez en qué medida esa “nueva” realidad es asumida por las formas capitalistas de producción, circulación, finanzas y consumo. Es más: en esa vía es lícito preguntarse también qué significa capitalismo, cómo definirlo y qué fortalezas y debilidades adquiere bajo esta nueva configuración, si tiene sentido hablar de algo tan genérico, y cuáles son las luchas que habría que dar para llegar a una realidad diferente a la actual.

Lecturas sugeridas:

Avanessian, Armen, Reis, Mauro et al. (comps). *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja Negra.

Dyer-Witheford, Nick (2015). *Cyber-Proletariat: Global Labour in the Digital Vortex*. Toronto: Pluto Press y Between the Lines.

Griziotti, Giorgio (2017). *Neurocapitalismo. Mediaciones tecnológicas y líneas de fuga*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.

O’Neil, C. (2017). *Weapons of Math Destruction: How Big Data Increases Inequality and Threatens Democracy*. New York: Broadway Books.

Sejnowski, T. J. (2018). *The deep learning revolution*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Rouvroy, Antoinette y Berns, Thomas (2016). “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación. ¿La disparidad como condición de individuación a través de la relación?”. En *Adenda filosófica*, nro.1. Santiago de Chile: Doble Ciencia.

Srnicek, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.

Terranova, Tiziana (2004). *Network Culture: Politics for the Information Age*. London & Ann Arbor: Pluto Press.

Wachter-Boettcher, S. (2018). *Technically Wrong: Sexist Apps, Biased Algorithms, and Other Threats of Toxic Tech*. New York: W. W. Norton & Company.

Zuazo, Natalia. 2018. *Los dueños de internet*. Buenos Aires: Debate.

Coordinan:

Javier Blanco es Doctor en Informática (Universidad de Eindhoven, Holanda). Profesor titular de la Facultad de Matemática, Astronomía, Física y Computación de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador categoría I del Programa de Incentivos y director de

proyecto Reflexiones sobre tecnología, artefactos e información. Es director de la Maestría Tecnología, Políticas y Culturas (FCS, FFyH y FA UNC), y dirigió o dirige tesis doctorales en Computación, Filosofía, Educación, Letras y Geografía. Especializado en las áreas de métodos formales, filosofía y computación, filosofía de la información y filosofía de la técnica ha escrito numerosos libros y trabajos científicos en Ciencias de la Computación, Matemática, Educación y Filosofía. Actualmente es Secretario General de ADIUC, gremio de los docentes e investigadores universitarios de Córdoba.

Sebastián Touza es licenciado en comunicación de la Universidad Nacional de Cuyo, Master of Arts in Communication de McGill University (Canadá) y PhD in Applied Sciences de Simon Fraser University (Canadá). Se desempeña como profesor titular del Seminario de Informática y Sociedad en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCUIYO. Ha publicado artículos sobre comunicación y política en revistas de Argentina y EEUU. Es traductor de libros y artículos de varios autores, entre ellos Silvia Federici, Tiziana Terranova y el Colectivo Situaciones.

Pablo Esteban Rodríguez (Buenos Aires, 1972), es Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Doctor en Ciencias Sociales y docente de la Facultad de Ciencias Sociales, todo ello en la Universidad de Buenos Aires, e Investigador Adjunto de Conicet. Master en Comunicación, Tecnologías y Poder de la Université de Paris I (Panthéon-Sorbonne). Es autor de los libros Historia de la información (Capital Intelectual, 2012) y de Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas (Cactus, 2019). Es coeditor de los libros Amar a las máquinas. Cultura y técnica en Gilbert Simondon (Prometeo, 2015) y La salud inalcanzable. Biopolítica molecular y medicalización de la vida cotidiana (Eudeba, 2017). Publicó artículos en libros y revistas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, España, Francia, Inglaterra e Italia. Ha traducido libros de Lucien Sfez, Maurizio Lazzarato, Michel Foucault y Gilbert Simondon.

Andrés A. Ilcic. Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es becario doctoral del CONICET. Su investigación gira en torno a la historia y la epistemología de la Ciencia de los Sistemas Complejos, con especial énfasis en cómo las distintas ramas de la computación -lógica, matemática, inteligencia artificial- y sus conceptos impactan en la producción y la comprensión del conocimiento científico.

Simposio 2:

Filosofía Feminista de la Técnica

La propuesta de esta mesa es fomentar la indagación en torno a las formas de dominación de género que la tecnología ha propiciado y recuperar los enfoques críticos que se han desarrollado desde los feminismos en relación a la técnica.

El canon de la filosofía de la técnica escasamente ha incluido la teoría feminista y las cuestiones de género, esto se debe a que en el afán por preguntar por la técnica y la relación con el ser humano, ha relegado la interrogación sobre el sistema patriarcal moderno que está tanto en la base del capitalismo como del colonialismo. Si bien a través de las más diversas tecnologías se logró instalar en la Modernidad un sistema hegemónico de producción y reproducción, que supone toda una organización del mundo, de las cosas, de la vida, del conocimiento, de lxs sujetxs, etc.; no obstante, no se ha hecho suficiente hincapié en la organización patriarcal del mundo, de las exclusiones y desigualdades de género, donde la tecnología ocupa un lugar central ya que “El control masculino de la ciencia y la tecnología ha sido un vehículo de legitimación patriarcal” (Justo Suárez, 2005, p. 699).

El desafío desde las teorías feministas ha sido mostrar que la identificación que se ha hecho entre tecnología y masculinidad no es inherente a la diferencia de sexo biológica (Wajcman, 2009). Por el contrario, las oposiciones binarias en la cultura occidental, entre cultura y naturaleza, razón y emoción, fuerte y débil, han privilegiado la masculinidad sobre la feminidad (Harding, 1986). Asimismo, la tecnología ha sido una herramienta adjudicada "naturalmente" a la masculinidad, en tanto se asocia a la destreza y el poder. Pero el problema no es sólo que los varones tienen el monopolio de la tecnología sino también que el género está alojado en la tecnología misma (Wajcman, 2009).

Una mirada feminista sobre la técnica es central y necesaria, ya que pone en escena la división sexual del trabajo (donde podemos incluir tanto el trabajo manual como el trabajo cognitivo), el diseño sobre los objetos técnicos en base a una diferencia de género, en el mercado de trabajo que está siendo cada vez más teñido de capacidades y competencias digitales/informáticas en lo que se ha dado a llamar el capitalismo cognitivo (Vercellone, 2011) o capitalismo de plataformas (Srnicsek, 2018), donde las capacidades/competencias que

debe desarrollar el capital humano refiere a una "brecha digital" que reproduce la desigualdad de género y la precarización de las mujeres -lo que se conoce como "brecha de género".

Desde mediados del siglo XX comienzan a aparecer trabajos críticos en torno a la técnica que no sólo cuestionan la invisibilización y subordinación de las mujeres sino también la constitución del género, de la sexualidad, de los cuerpos, de las subjetividades, de las formas de vida, etc. desde una perspectiva feminista. Algunas de las distintas corrientes que pueden caracterizarse son el tecnofeminismo (Judy Wajcman), cyborgfeminismo (Donna Haraway, Rosi Braidotti), el ciberfeminismo (Sadie Plant, el colectivo de artistas VNSMatrix y colectivo subRosa), el feminismo marxista (Silvia Federici y Angela Davis), el tecnofeminismo (Judy Wajcman), el xenofeminismo (Laboria Cuboniks), el ecofeminismo (Carolyn Merchant, Evelyn Fox Keller).

Invitamos a revisar la historia de los estudios feministas de la tecnología que, desde la teoría feminista hegemónica situada en el norte, han hecho análisis críticos del vínculo género y tecnología. Se destacan los trabajos que: a) desde el feminismo radical han puesto el foco en el cuerpo de las mujeres y las tecnologías reproductivas; b) denuncian el control masculino de la tecnología, que es planteada como neutral desde el feminismo de corte liberal; c) analizan críticamente desde el feminismo socialista el vínculo trabajo y tecnología que ha afectado históricamente a las mujeres y asumen una tecnología entramada con las relaciones sociales de producción y por ende no neutral; d) desde las intervenciones académico activistas del cyborg feminismo, el ciberfeminismo, el tecnofeminismo, el ecofeminismo y el xenofeminismo, hacen un uso político del género y de la tecnología desde colectivos transnacionales.

También proponemos discutir en torno a las otras opresiones que se intersectan con las de género, como las de raza y clase, así como la geopolítica del saber, que no siempre han sido recuperados por los feminismos del norte. En este sentido, creemos que es necesario iniciar un debate desde los feminismos descoloniales; que asumiendo críticamente los estudios feministas acerca de la interseccionalidad, insisten en el cuestionamiento de la universalidad del concepto "mujer" y aportan claves epistémicas para interrumpir el canon moderno, capitalista, patriarcal y colonial de la técnica desde el desocultamiento de las múltiples opresiones de género, raza y clase.

Este simposio es, como habíamos anticipado, una invitación a la construcción de una filosofía de la técnica con perspectiva feminista y con una mirada desde el sur. Sabemos que

esto implica asumir el riesgo de cuestionar el campo de investigación de la filosofía de la técnica que continúa generizado y reproduce en sus investigaciones una visión con múltiples sesgos. Sabemos además que este llamamiento supone una demanda, que no sólo se resolverá con una mayor incorporación de mujeres en el campo de la filosofía de la técnica, sino que también supone una inclusión de la perspectiva feminista sobre la técnica. Porque también sabemos que la disputa no es sobre quién tiene el control de la tecnología sino que en ella misma (en el diseño, en el uso, en las relaciones sociales que genera), se encarna el género y sus desigualdades en múltiples intersecciones con otras opresiones. Frente a los usos y abusos sexistas, racistas y clasistas de la tecnología, los estudios feministas y desde el sur de la ciencia, la tecnología y la técnica compatibilizan la reacción activista y la reacción académica y el compromiso político con una epistemología situada y responsable.

Lecturas sugeridas:

Braidotti, Rosi (2015) *Lo Posthumano*, Barcelona: Editorial Gedisa.

Cocckburn, Cynthia (1983) *Brothers: Male Dominance and Technological Change*, London: Pluto Press Limited.

Davis, Angela (2005) [1981] *Mujeres, Raza, Clase*. Madrid: Akal

Espinosa Miñoso, Yuderkis. (2014) "Una crítica decolonial a la epistemología feminista crítica". *El cotidiano*, núm. 184, marzo-abril, pp. 7-12, Universidad Autónoma metropolitana, Unidad Azcapotzalco, DF, México

Espinosa Miñoso, Yuderkis, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (edit) (2014b). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayan: Editorial Universidad de Calcuta.

Firestone, Shulamith (1970) *The Dialectic of Sex: The Case for Feminist Revolution*, London: Verso.

Fox Keller, Evelyn (2000) [1995] *Lenguaje y vida. Metáforas de la biología en el siglo XX*. Buenos Aires: Manantial.

Haraway, Donna (1995) "Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a fines del siglo XX", *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, Madrid: Ediciones Cátedra.

Harding, Sandra (1986) *The Science Question in Feminism*, New York: Cornell University Press.

Hester, Helen (2018) *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*, Buenos Aires: Caja Negra.

Plant, Sadie (1998) *Ceros + Unos. Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*, Barcelona: Ediciones Destinos.

Torrano, Andrea y Fischetti, Natalia (2018) "Apuestas del feminismo: Ciencia/Técnica/Latinoamérica. Nuevas urdimbres desde el Sur" En: Dossier *Hacia un buen vivir feminista*. RevIISE, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, vol. 11, año 11, abril 2018. Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, UNSJ, pp. 267-279. ISSN 2250-5555

Wajcman, Judy (2004) *TechnoFeminism*, Massachusetts: Polity.

(Sin autor) "100 anti-theses cyberfeminism is not...", Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista en la Documenta X de Kassel (2011), *Asparkía. Investigación feminista*, No. 22, pp. 153-156.

Coordinan:

Andrea Torrano es Investigadora adjunta de CONICET Argentina, con lugar de trabajo en el CIECS, Córdoba. Es Doctora en Filosofía (UNC), Licenciada en Comunicación Social (UNC) y Licenciada en Filosofía (UNC). Es profesora asistente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC y docente de posgrado en la Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas. Es directora del Proyecto Consolidar SeCyT-UNC (2018-2021): Biosubjetividades: Neoliberalismo, Control y Resistencias y co-directora del Programa de investigación en el CIECS-CONICET y UNC: "Biopolítica, Gubernamentalidad y Subjetividad". Sus líneas de investigación son biopolítica y monstruosidad, tecnologías y formas de vida, precariedad y tecnologías de control, tecnología y género.

Natalia Fischetti es Investigadora asistente de CONICET Argentina, con lugar de trabajo en el INCIHUSA, CCT-CONICET Mendoza. Es Doctora en Filosofía (UNCórdoba), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLanús) y Profesora en Filosofía (UNCuyo). Es docente de posgrado de cursos de epistemología y metodología de la investigación. Es miembro del Equipo responsable del PICT 2016/0590 *Feminismos del Sur. Experiencias y narrativas contemporáneas en la frontera academia/activismos*. Temas abiertos- Tipo D. Bianual 2017-2019. Agencia de investigaciones científicas y tecnológicas. En el marco de la carrera de investigación desarrolla el proyecto "Modos de producción del conocimiento. Perspectivas críticas y feministas de la epistemología, la tecnología y la metodología en el

pensamiento latinoamericano contemporáneo”, cuyo objetivo consiste en indagar en alternativas y ampliaciones teórico-metodológicas al disciplinamiento y la normalización en la producción de saberes en Latinoamérica.

Simposio 3:

Robots y computadoras: ¿cómo abordarlos desde la Educación?

“El mundo afronta una profunda transformación impulsada por la emergencia de la cultura digital, en la cual tanto el pensamiento computacional como la robótica y la programación tienen un rol fundamental. Además de constituir la base material para nuevos modos de relaciones sociales, construcción de conocimiento y desarrollo de la ciencia —entre otras transformaciones—, estos campos emergentes cumplen un rol fundamental en el surgimiento de nuevas tecnologías de automatización y de inteligencia artificial. La internet de las cosas, las fábricas inteligentes y los sistemas ciberfísicos, entre otros, dan cuenta de lo que muchos expertos llaman la cuarta revolución industrial”¹.

El propósito de esta actividad es intercambiar opiniones y propuestas en torno a las iniciativas recientes de enseñanza de robótica y programación en las escuelas de nuestro país, su relación con otros espacios curriculares y, en particular, sobre el abordaje de estas temáticas en y desde la Educación Tecnológica². Si bien no se trata de un debate nuevo, cobra actualidad e importancia con el lanzamiento e implementación del Programa *Aprender Conectados* (PAC), que prescribe la inclusión de estos dos temas desde la Sala de 4 años de Nivel Inicial hasta el último año del secundario. Este plan, se propone como una superación/actualización del Programa Conectar Igualdad (PCI) que se circunscribió a escuelas secundarias. De tal manera que este año, cada docente o miembro de equipo directivo de estos niveles se encontró frente a una situación novedosa y compleja que, creemos, debe ser materia de debate y posible espacio de construcción de propuestas para una resolución apropiada por parte de educadores y educadoras.

El planteo es complejo y las aristas a considerar son múltiples. En este conversatorio nos proponemos intercambiar libremente sobre tres ejes posibles: filosófico, político y

¹Programación y robótica: objetivos de aprendizaje para la educación obligatoria, Ministerio de Educación de la Nación, 2017.

²Se utiliza el término “educación tecnológica” con minúsculas para expresar en forma genérica la formación general en tecnología, y se usa “Educación Tecnológica” con mayúsculas para la disciplina escolar. Para más detalle sobre los alcances de la Educación Tecnológica como espacio curricular, ver Leliwa (2008: 21-38 y 2017), Gay (2010: 149 ss).

pedagógico-didáctico con la convicción de que es necesario recrear los profundos lazos originarios entre filosofía y educación.

Considerando el primer tópico, partimos de afirmar que la filosofía puede contribuir a convertir esta cuestión educativa en un problema consciente, dejando de lado la familiaridad acrítica y la transparencia de lo obvio cuando convivimos con los medios técnicos. Sin embargo, todavía hay una brecha – que es preciso acortar – entre los últimos avances de la filosofía de la técnica y las iniciativas renovadoras en el ámbito pedagógico. De hecho, las políticas educativas más usuales suelen adoptar un enfoque instrumental de las tecnologías y considerar la técnica como algo neutral; lo controvertible de estas políticas es que tienden a invisibilizar el rol decisivo de los artefactos (y de las tecnologías digitales) en la cognición humana y en la construcción de la subjetividad, al tiempo que se sustentan en definiciones incompatibles con la necesaria apropiación crítica de las tecnologías y los conocimientos tecnológicos que éstas implican.

Las recientes contribuciones de la filosofía revelan que la tecnicidad es una dimensión humana primordial. Entre los objetos técnicos (en particular los sistemas digitales) y su agente creador existe una relación simbiótica: los objetos son mediadores ineludibles del vínculo con la realidad. Gilbert Simondon (2013) y otros autores han mostrado que la base para una *nueva cultura tecnológica*³ es la comprensión sistémica del acoplamiento “ser humano-objeto técnico”, de tal manera que suscite una ecología de significados y una valiosa proyección operativa.

En este marco, algunas cuestiones para el debate son: a) La perspectiva humanista de la Educación Tecnológica ha configurado un espacio de resistencia a las miradas mercantilistas de la educación y de la tecnología (Leliwa et al; 2017). Sin embargo, en la actualidad el capitalismo presenta reestructuraciones importantes, relacionados a la existencia y desarrollo de nuevas tecnologías, que plantean dificultades para el análisis con las categorías usadas hasta ahora, por ejemplo, ¿Cómo abordar el estudio y la enseñanza de las tecnologías del *Capitalismo de Plataformas*, como llama Srnicek (2015)?; b) Existen perspectivas de análisis que cuestionan el antropocentrismo de la concepción humanista, ¿cómo incorporamos estos debates en el seno de nuestra disciplina? c) Considerando la definición de educación *en* tecnología de Gilbert (1995) y frente al desafío de enseñar tecnologías

³La pedagogía para una nueva cultura tecnológica es una tarea vital que implica una nueva forma de pensar la tecnología y obrar en consecuencia. Ver Marpegán (2017)

digitales, ubicuas y que implican niveles de interacción inéditos con nuestras sociedades, ¿puede considerarse la mirada de Simondon (1953) sobre la *iniciación técnica* y su lugar en la formación humana, como una posibilidad para abordar estos contenidos?; y d) Si se consideran planteos como el de Stiegler (2015) acerca de las implicancias que pueden tener las actuales tecnologías digitales y sus algoritmos con capacidades de recabar y procesar información como nunca antes en la historia de la humanidad, promoviendo y contribuyendo al “moldeo” de nuestros comportamientos, la desaparición de ciertos empleos, la participación democrática, las capacidades y espacios de decisión, los límites de lo público y lo privado, ¿cómo nos posicionamos frente a los desafíos que plantean para nuestras democracias y sociedades hoy?

El clásico interrogante de Langdon Winner ¿tienen política los artefactos? sigue vigente y nos confronta con los rasgos más discordantes del poder político: “...la plataforma tecnológica ha sido preparada de antemano para favorecer ciertos intereses sociales y algunas personas inevitablemente recibirán más que otras” (Winner, 2008). En otros términos: ¿Qué significa *hoy* formar un ser humano – ciudadano virtuoso de acuerdo con su verdadera naturaleza? ¿Cuál es la finalidad de la educación en una época en que las máquinas se vuelven cada vez más inteligentes y los sistemas computacionales más omnipresentes? ¿Con qué fines y dentro de qué proyecto político se inserta la enseñanza de las tecnologías digitales? ¿Qué implica alfabetizar digitalmente a todos los estudiantes? Estas cuestiones se tornan decisivas en el contexto del sistema tecno-industrial contemporáneo cuya constante transformación se sustenta en la racionalidad expansiva de dominio (propia del capitalismo neoliberal) que funciona como criterio de legitimación. De esta forma, el poder del sistema disimula su carácter coactivo; sintomáticamente, las corporaciones utilizan hoy dispositivos digitales avanzados para concentrar poder (político, económico, mediático) y dominio sobre el medio natural y social.

Sin embargo, este diagnóstico no debería conducir a satanizar a priori a ningún avance técnico; antes bien, la sociedad capitalista hipertecnificada nos inquieta con una provocación: debatir de que modo nuestro destino está atado a una formación cultural y tecnológica que sea capaz de responder a los arduos desafíos del presente. Con este planteo, asumimos que el papel del sistema educativo es básico para gestar cualquier cambio cultural; esto equivale a decir que *es ineludible consolidar a la Educación Tecnológica como una disciplina escolar básica, específica y fundacional, que entrañe una nueva forma de pensar la cultura digital y*

de transmitir sus virtudes promotoras. Lo que proponemos analizar es la incorporación eficaz de estos contenidos de enseñanza, pero adecuando las prescripciones curriculares no sólo a la dinámica interna de las tecnologías digitales sino también a la complejidad del escenario sociopolítico. Por ejemplo, la formación humana, en tanto formación para la ciudadanía, no puede agotarse en el sólo hecho de triunfar en la vida a través de la meritocracia de lo digital, porque se corre el riesgo de que técnicas como la programación y la robótica sean transmitidas por el sistema educativo como meras “destrezas” con propósitos instrumentales, promoviendo así modelos tecnocráticos o formando mano de obra barata para las corporaciones.

Frente a estos peligros interesa entonces discutir la gestación de una cultura tecnológica – empírica y simbólica a la vez – fundada por un *logos* que comporte una estructura semántica fértil y plena de significaciones en relación a los dispositivos computacionales y sus lenguajes. Es decir, despertar un pensamiento intuitivo-reflexivo previo a la acción de compilar datos o de aprender técnicas específicas. Además, las llamadas “nuevas tecnologías” (biotecnología, nanotecnología, tecnologías de la información y las comunicaciones, entre otras) no se agotan en las ciencias de la computación, ni en la programación o en la robótica por más importantes que estas sean. Si nos atrevemos a dejar de lado los enfoques tecnocráticos e instrumentales (basados en una lógica utilitaria⁴), tal vez sea posible estudiar las nuevas tecnologías (incluyendo los sistemas digitales) redireccionando su vivencia por parte del estudiantado, a partir de su génesis y desde sus principios de funcionamiento. En este intento, puede ser significativo lograr una visión temporal de los cambios y continuidades con un fuerte sentido histórico; la génesis y evolución de las tecnologías puede proporcionar así una herramienta clave para enriquecer la epistemología de la Educación Tecnológica.

En este escenario, también es importante que la educación no provoque desigualdades sociales contribuyendo a agrandar la brecha digital; como el manejo adecuado los nuevos medios técnicos es vital en la formación de ciudadanía, es oportuno que el currículo de Educación Tecnológica incluya apartados dedicados a la comprensión de todas las nuevas tecnologías, manteniendo los propósitos ya enunciados; vale decir que, sin relegar el adiestramiento en destrezas técnicas, es crucial pensar a la Educación Tecnológica con una

⁴La esencia de la Educación Tecnológica no radica en la utilidad práctica de su objeto de estudio. Análogamente, la Biología examina los seres vivos prescindiendo de su utilidad (por ejemplo, no es su cometido específico estudiar los usos instrumentales de las plantas o de los animales).

perspectiva que promueva una alfabetización técnico-digital que integre nuestra cultura, como parte de la formación de ciudadanxs críticxs para participar en la actual sociedad hipertecnificada.

De este modo, en el campo pedagógico-didáctico se pueden considerar los siguientes tópicos: a) La *apropiación crítica de la tecnología* que promueve el PAC, ¿es posible hacerlo si la implementación del programa incluye la utilización de tecnologías empacadas, tipo LEGO Minstrom? ¿cuáles son las tecnologías apropiadas para hacerlo?; b) Una de las propuestas que ha ganado peso es la de considerar estos contenidos como *transversales a todas las materias y espacios curriculares*. Existen estudios de alcance nacional sobre el PCI (Benítez Largui y Zukerfeld, 2015), concluyen en la falta de apropiación y uso de software específico y sistemas operativos o privativos; c) ¿Es posible pensar en Talleres complementarios de robótica y programación que brinden estas destrezas técnicas específicas, en paralelo con su aplicación y apropiación crítica en los espacios curriculares tradicionales ya instituidos (Matemática, Lengua, Ciencias, Educación Tecnológica, entre otros)? Nos cuestionamos esto porque es indudable la “transversalidad” inherente a los contenidos de las ciencias de la computación; por ejemplo, en Matemática en virtud de los rasgos propios de una ciencia algorítmica, y en Lengua en razón de la complejidad semiótica propia del pensamiento computacional que se pone en juego en los procesos de alfabetización digital.

Por otra parte, en el ámbito del profesorado, aunque no hay información estadística, es evidente que las comunidades docentes tienen escasos conocimientos y acceso a técnicas de robótica y programación. ¿Cómo debería valorarse este aspecto en los diseños curriculares de los profesorados? ¿Y en las políticas de formación continua? ¿Cómo debería procederse particularmente en el Profesorado de Educación Tecnológica? y d) Considerando los dos puntos anteriores y los recientes aportes sobre aspectos didácticos (Orta Klein et al; 2019), ¿Cuál es el alcance y papel de las/os profesoras/es de Educación Tecnológica? ¿Cómo podemos abordar esta problemática en las Prácticas y en las Didácticas de la Educación Tecnológica? ¿Es posible una propuesta del tipo “Unidad Técnico Pedagógica” (implementada desde 2019 en escuelas técnicas, incluye *Educación Tecnológica, Dibujo Técnico y Taller-Laboratorio*) con Programación y Robótica en las escuelas?

En síntesis, entre todos los trayectos posibles, en esta instancia nos interesa considerar:

- La formación filosófico-cultural para comprender las tecnologías digitales, su evolución, sus cambios, sus continuidades y sus efectos.

- La formación teórico-práctica que contribuya al desarrollo de capacidades proactivas de intervención en esta coyuntura de desafíos políticos y sociales.

Ambas finalidades se realimentan y son determinantes a la hora de definir y delimitar espacios, contenidos y estrategias de enseñanza. En el fondo, se trata de transitar un camino de corazón y sabiduría para encontrar un rumbo que afirme y acreciente nuestro patrimonio tecnológico como parte de la *res pública*. Finalmente, importa destacar que no se trata de un debate que debe cerrarse, sino de un espacio de intercambio que pretende aportar a un proceso que debe continuar.

Lecturas sugeridas:

BENÍTEZ LARGHI, S. Y ZUKERFELD, M. (2015) Flujos de conocimientos, tecnologías digitales y actores sociales en las escuelas secundarias. Un análisis socio-técnico de las capas del Programa Conectar Igualdad (Informe de investigación).

GAY, Aquiles (2010). La tecnología como disciplina formativa. La Educación Tecnológica, Córdoba: ed. TEC.

GILBERT, J.K. (1995). La Educación Tecnológica: una nueva asignatura en todo el mundo.. Disponible en: http://www.educaciontecnologica.cl/reforma2010/EN_TODO_EL_MUNDO.pdf

LELIWA, Susana (comp.) (2017). Educación Tecnológica. Ideas y Perspectivas. Córdoba: Brujas.

MARPEGÁN, Carlos. (2017). “Educación Tecnológica: su valor y su significación en la cultura y en la formación de ciudadanía” en Leliwa S. (comp.). Educación Tecnológica. Ideas y Perspectivas. Córdoba: Brujas.

ORTA KLEIN, Silvina (2019).. La educación tecnológica. Un desafío didáctico. CABA: Noveduc.

SIMONDON, Gilbert (2017). Lugar de una iniciación técnica en una formación humana completa. En Sobre la técnica: 1953-1983 - la ed. - CABA: Cactus.

Coordinan:

Martín Torres es técnico y profesor. Trabaja como Maestro Enseñanza Práctica y profesor de escuela secundaria técnica. También como profesor en el Instituto Superior del Profesorado Tecnológico. Es estudiante de la Maestría en Tecnologías, Políticas y Cultura de

la UNC. Se integró recientemente al Programa de Investigación *Objetos tecnológicos e información*, de la misma maestría, dirigido por el Dr Javier Blanco y radicado en el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales de la UNC.

Darío Sandrone es Profesor y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es becario posdoctoral del CONICET investigando diversos aspectos del diseño tecnológico. Es docente en la Universidad Provincial de Córdoba y en la Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas del Centro de estudios Avanzados de la UNC.

Carlos Marpegán es es Ingeniero Químico (UBA), Ingeniero en Petróleo (UBA) y Master of Science (Loughborough University, Inglaterra). Tiene más de 30 años de experiencia docente en nivel secundario, terciario y universitario. Es capacitador y especialista curricular. Es autor/coautor de más de 50 publicaciones sobre educación científica y tecnológica, incluyendo 4 libros.

Simposio 4:

La agencia, los artefactos y los trastocamientos de la intencionalidad en el mundo artificial

La filosofía de la tecnología depende de la teoría de la acción. Sin teoría de la acción implícita o explícita no hay filosofía de la tecnología. La teoría de la acción ha sido formulada en la tradición filosófica en términos dualistas de intenciones y causas. Esta distinción entre intenciones y causas se refleja, por ejemplo, en la comprensión dual de los artefactos tecnológicos, esto es, como conformados por propósitos humanos (intenciones que se vuelven funciones) y estructuras materiales y mecanismos causales. Por consiguiente, todos los problemas de la teoría dual de los artefactos tiene su fuente en la teoría convencional de la acción humana que está detrás.

En las últimas décadas, en los trabajos sociológicos, antropológicos y filosóficos sobre el fenómeno tecnológico, se ha cuestionado la teoría de la acción humana convencional, sugiriendo que la acción tiene que comprenderse en el marco de la agencia. La agencia no podría reducirse a *intenciones más causas*, sino que sería precisamente “la capacidad para generar ex novo una cadena causal, de convertirse en singularidad causal, en determinación de un estado de cosas” (Broncano, 2012, p. 85).

En este simposio nos proponemos explorar qué sucede con la filosofía de los artefactos cuando los abordamos desde la noción de agencia y, en términos más básicos, cuál es lugar de la noción de intencionalidad para comprender el hacer humano y el mundo artificial, resultado de ese hacer.

El discurso sobre los artefactos se ha organizado tradicionalmente en torno a tres conceptos: intención, forma y función. Un artefacto llega a ser lo que es en virtud de las intenciones de agentes humanos; el artefacto adquiere una forma/estructura que hace posible la manifestación y el ejercicio de una función. Este modelo parece suscitar un acuerdo generalizado: la mente impone una forma sobre la materia que se considera suficiente para el ejercicio de una función; la idea del artefacto guía la actuación intencional del hacedor quien logra la realización del artefacto conforme a lo que la intención dicta. El hacedor/autor fija y guía la actuación; es el único depositario de la dimensión intencional y de la instauración de significado que se “encarna” en el objeto. La materia es soporte, receptáculo, de su

actuación; la materia se moldea conforme a la idea directriz, garantía conceptual de que el artefacto sea lo que es qua artefacto.

La filosofía actual de los artefactos, y también disciplinas afines, los considera entidades híbridas, compuestos de intencionalidad y materia. Pero ha tenido enormes dificultades teóricas para articular adecuadamente ambas dimensiones. Sin embargo, hay otra manera de aproximarse a ellos, como piezas piezas elementales de la cultura material. La noción de cultura material se refiere a las cosas en tanto que están entrelazadas e involucradas en las actividades humanas. Es artefacto todo aquello que desde su dimensión material esté involucrado en la actuación y entre en relaciones de significación. Esto parece situarnos ante un dilema: o bien el significado de las cosas materiales es una mera proyección de la mente hacia la materia; o bien es necesario animar la materia para dar vida y significado a las cosas. No obstante, ¿cómo entender esta vitalidad de lo material en el mundo artificial sin asumir que está animado?

Algunos teóricos de la cultura material han querido resolver la cuestión apostando todavía algo más. No sólo las cosas, los artefactos, están dotados de cierta vida sino que igualmente son capaces de agencia; es más, son capaces de agencia material. ¿Cuál es la sugerencia detrás de esta apuesta? ¿Son las cosas agentes de pleno derecho?, por por el contrario, ¿son aspectos esenciales del ejercicio de la agencia (humana)? Detrás de estas preguntas subyace el modo en que se reúne la materia y el significado en el mundo artificial, y sus relaciones o no con las intencionalidad humana.

Lecturas sugeridas:

Broncano, F. (2012), *La estrategia del simbiote. Cultura material para nuevas humanidades*, Salamanca, Editorial Delirio.

Dennett, D. C. (1990), "The interpretation of texts, people and other artifacts". *Philosophy and phenomenological research*, 50, 177-194.

Dipert, R. R. (1993), *Artifacts, Art works, and agency*. Philadelphia: Temple University Press

Broncano, F. (2017), *Racionalidad, acción y opacidad. Sujetos vulnerables en tierras libres*, Buenos Aires, Eudeba.

Malafouris, L. (2013), *How Things Shape the Mind. A Theory of Material Engagement*, The MIT Press, Cambridge (Mass.).

Preston, B. (2013), *A Philosophy of Material Culture. Action, Function and Mind*, Routledge, New York and London.

Wheeler, Michael, (2003), "Minds, Things, and Materiality", en C. Renfrew et al (eds.); *Life of Things: Recasting the Boundaries of the Mind*, McDonald Institute for Archaeological Research Publications, Cambridge.

Wimsatt, W. K., & Beardsley, M. C. (1946), "The intentional fallacy". *The Sewanee Review*, 54(3), 468-488.

Latour, B. (2008), *Reensamblar lo social: Una Introducción en la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

Sadin, E. (2017), *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. CABA: Caja Negra.

Harman, G (2015), *Hacia el realismo especulativo. Ensayos y Conferencias*. CABA: Caja Negra.

Coordinan:

Mariana Loreta Magallanes Udovicich es Licenciada en Comunicación Social (UNC) y Doctora en Comunicación (UNLP). Actualmente, se desempeña como Becaria Posdoctoral del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina) y Profesora Asistente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Asimismo, forma parte del cuerpo docente de la Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas del Centro de Estudios Avanzados de la UNC. Sus intereses de investigación comprenden los estudios sobre networking y tecnologías de la información y la comunicación. Particularmente, se ha especializado en el abordaje de las producciones colaborativas de conocimiento 2.0 en comunidades virtuales, desde las perspectivas sociotécnicas, a las cuales aborda desde metodologías etnográficas virtuales.

Malena León es Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Actualmente está realizando el Doctorado en Filosofía por la UNC con una beca otorgada por CONICET. Integra los grupos de investigación "Variedades de la intencionalidad: contenido, expresión y atribución" radicado en el Instituto de Humanidades (CONICET), dirigido por la Dra. Scotto, y "Análisis de redes sociotécnicas de drones en la provincia de Córdoba", radicado en la Facultad Matemática, Astronomía y Física (UNC), dirigido por el Dr. Sandrone. Se

desempeña como Profesora Adscripta en la cátedra "Filosofía del Lenguaje II" de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Sus intereses de investigación están comprendidos dentro de los campos de la filosofía de la mente, la filosofía de la tecnología y la filosofía de la biología, con un foco en las teorías naturalistas de la creatividad humana y de la evolución cultural.

Diego Lawler. Doctor en Filosofía de la Universidad de Salamanca (España). Investigador independiente del CONICET. Presidente de SADAF y director responsable de Análisis Filosófico. Ha sido director académico del Instituto del Servicio Exterior de la Nación de la República Argentina (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto) y profesor asociado de la facultad de filosofía de la Universidad de Salamanca (España). Ha sido profesor visitante en la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Warwick y el Instituto Tecnológico de Medellín, entre otras. Es profesor de grado y postgrado en diferentes universidades nacionales, públicas y privadas. Es especialista en filosofía de la tecnología, filosofía de la acción, filosofía de la mente, aspectos políticos de la ciencia y la tecnología y relaciones internacionales y política exterior. Ha publicado un libro y numerosas compilaciones, capítulos de libros y artículos en sus temas de investigación. Es director de la colección de EUDEBA, Primer Círculo, y de la maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes. Dirigió y forma parte de proyectos de investigación financiados por instituciones locales y extranjeras

Simposio 5:

Futuridades Tecnopolíticas

El pensamiento político actual se enfrenta a una redefinición de sus supuestos en torno a dos grandes áreas problemáticas: el cambio climático y la revolución tecnológica. En ambos casos, se produce una transformación de la escala de los problemas que abre la pregunta por la misma posibilidad de definir algo como lo político. Qué es y qué no es político, antiguo problema, se actualiza de un modo radical debido a una serie de razones: primero, porque buena parte de los debates en torno al antropoceno cuestionan la dicotomía naturaleza/sociedad, y con ello la delimitación de lo propiamente político a la esfera de lo social (y por ende una naturaleza exenta de política; segundo, porque las discusiones en torno al antropoceno y a la tecnología han llevado a discutir el límite de lo humano se ha convertido en el horizonte irreductible de nuestro tiempo, y se abre la posibilidad de pensar una definición de política no reductible a lo humano. Tercero, porque en estas discusiones una de las categorías que ha empezado a ser cuestionada es la de acción y/o agencia (y con ello el humano como portador exclusivo de la acción, de la libertad, y por ello agente de la historia). Estos tres aspectos, y otros vinculados a ellos, han abierto todo un campo de discusiones en torno a los límites de lo político. Y en este mismo sentido, indagaciones sobre cómo intervenir, cómo hacer política, en esta redefinición de escalas.

En este marco, si nos circunscribimos al ámbito de la tecnología, existen una serie de problemas teóricos y prácticos que resultan irreductibles para el mundo contemporáneo. Una de estas cuestiones es cómo un pensamiento crítico se ocupa del vínculo entre tecnología y política. Se trataría, al mismo tiempo, de redefinir las categorías del pensamiento político y discutir cómo abordarlas desde una perspectiva crítica. Si, por una parte, circunscribir lo político a lo social, lo humano o la acción parece no dar cuenta de la configuración del mundo actual, por otra, los criterios de orientación, izquierda o derecha, crítico o conservador, etc., requieren nuevos modos. No resulta simple definir lo que es de izquierda y/o crítico hoy. Esta vacilación de las categorías no se inscribe en una ausencia de teorías y/o conceptos, sino por el contrario en una proliferación de nuevos lenguajes de la crítica que todavía no constituyen una teoría unificada. Si cada generación posiblemente tenga que pensar todo nuevamente, esta exigencia parece definir con particular potencia nuestro presente.

El pensamiento político crítico supo definirse, en términos muy amplios, desde la articulación de una crítica del poder (de la dominación, de gobierno, etc.) con una perspectiva emancipatoria. Como han señalado diversos autores, combina una crítica del carácter multifacético de las relaciones de poder contemporáneas inscriptas en una lógica del capital con indagaciones en torno a prácticas de libertad, una justicia por venir, o la intensificación de potencias. Mediante el análisis de formas de subordinación y exclusión para dar lugar a otras relaciones posibles sin construir una teoría normativa. En este sentido, resulta de particular importancia la pregunta por cómo dar lugar a una imaginación de otro mundo posible sin postular una teoría normativa. Esto implica, al mismo tiempo, volver sobre los modos de pensar este futuro emancipatorio en la tradición crítica y abrir a modo impensados al respecto.

No solo la crítica del presente, sino los modos de imaginar el futuro. O si se quiere: un pensamiento político crítico actual debe combinar una crítica de las relaciones de poder con una imaginación de futuros posibles. Y con ello, no sólo confrontar con la apropiación normativista del futuro sino con una imaginación exclusivamente capitalista del mismo. Esto significa desanudar el vínculo entre capitalismo, tecnología y política, o mejor, el capitalismo como el único lugar posible de imaginar futuros tecnológicos.

Cabría en este marco introducir la pregunta por las modulaciones de la experiencia misma del tiempo, interrogar el presente en las operaciones de su clausura temporal sobre sí, su ceguera a la multiplicidad contradictoria de las memorias y anhelos. Se trata, en gran medida, de la vieja cuestión del concepto de tiempo histórico en el sentido amplio que conjuga la complejidad transindividual de la transformación simultánea del mundo y sus seres. Finalmente, de los modos en los que esa consistencia compleja asume la forma de imágenes que organizan la experiencia y performan lo deseable, lo temible, lo imposible...

Esto no resulta una tarea sencilla, pues la discusión ya no se reduce al desarrollo de argumentos, de un orden de razones, sino a disputar el terreno de la imaginación y/o el imaginario. En buena medida, se trata para un pensamiento crítico de señalar las miserias del presente alojando allí la potencia de un futuro posible. Precisamente cuando la definición de lo político se confronta hoy con la articulación de una imagen de futuro absoluto (la tecnología total) con una imagen de la destrucción del futuro (la naturaleza devastada).

Este conversatorio se dirige a abrir una zona de discusión, a indagar, a preguntar, a imaginar. Si se quiere a abrir una conversación en torno a las dificultades y posibilidades de

definir lo político hoy, a los problemas para definir una orientación en ese marco como crítico y/o de izquierda y a la potencia de imaginar otros futuros.

Lecturas sugeridas:

E. Gatto, *Futuridades*, Rosario, Casa Grande, 2018

P. Rodríguez, *Las palabras en las cosas*, Buenos Aires, Cactus, 2019.

E. Viveiros de Castro-D. Danowski, *¿Hay mundo por venir?*, Buenos Aires, Caja Negra, 2019.

AA.VV., *Aceleracionismo*, Buenos Aires, Caja Negra, 2018.

La hipótesis cibernética | Tiqqun, Buenos Aires, Caja Hekt, 2015.

Coordinan:

Emmanuel Biset Docente de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador Adjunto del Conicet. Director del Programa de Estudios en Teoría Política del CIECS. Director de la Colección «Golpe Ciego» en la editorial Borde Perdido. Director de Proyectos de Investigación financiados por Secyt, Mincyt y Conicet. Ha publicado los libros: «Violencia, justicia y política. Una lectura de Jacques Derrida», «El signo y la hiedra. Escritos sobre Jacques Derrida» y «El ritmo y la distancia». Asimismo ha compilado los libros: «Ontologías políticas», «Sujeto. Una categoría en disputa», «Derrida político», «Teoría política. Perspectivas actuales en Argentina», «Estado. Perspectivas posfundacionales» y «Soberanías en deconstrucción».

Ezequiel Gatto Investigador Asistente (CONICET). Profesor de Teoría Sociológica (Historia, UNR). Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Historiador (UNR). Traductor. En noviembre de 2018 publicó el libro "Futuridades, Ensayos sobre política posutópica" (Casagrande, Rosario, 2018). Actualmente, integra la editorial Tinta Limon y el Grupo de Investigación en Futuridades

Natalia Romé Lic. en Comunicación, Mg. en Comunicación y Cultura. Doctora en Cs.Sociales.UBA Prof. Titular de Teoría y Prácticas de la Comunicación III, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigadora y Co-coordinadora del Programa de Estudios Críticos en Ideología, Técnica y Política. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA

Simposio 6:

Transhumanismo, tecnoceno y nuevos sustantivismos

El problema del sustantivismo tecnológico, un planteo supuestamente superado y a menudo descartado de plano por muchos filósofos, ha adquirido una nueva y urgente vigencia. Por un lado, esta creciente popularidad se debe a que el sustantivismo expresa un sentimiento palpable y prevalente en nuestras sociedades: la noción de que no hay un “afuera” del sistema global. Mark Fisher se refiere a este sentimiento con el nombre de *realismo capitalista*: “la sensación generalizada de que el capitalismo no solo es el único sistema político y económico viable, sino que ahora es incluso imposible imaginar una alternativa coherente” (2009: 2).

El sistema capitalista extractivista está alcanzando sus límites materiales. Somos testigos y víctimas de una catástrofe planetaria sin precedentes, una crisis que puede conducir al colapso total de la civilización. Ante esta situación, las ideologías dominantes de la tecnología, nucleadas alrededor de Silicon Valley, han acelerado sus discursos al punto del paroxismo. Pero la concepción sustantivista atraviesa todo el espectro político. Esta resignación, la incapacidad de soñar un afuera del sistema, empapa y corroe nuestro imaginario político. En este panorama, la tecnología es un problema central.

La noción vertebral del sustantivismo es que el entramado técnico es una *totalidad* irreducible compuesta de partes dependientes entre sí, de modo que solo podemos aceptar o rechazar el “sistema” en su conjunto. Todos nuestros actos se hallan encastrados en una red planetaria animada por una lógica y valores irreversibles, inscriptos en nuestros artefactos y modos de vida. Aunque el sistema (la *Technique* de Ellul, la *Technik* del debate Technik-Kultur, la “tecnología” en nuestros tiempos) exceda lo estrictamente “técnico”, la tecnología tiene un rol único e irremplazable como condición de posibilidad del sistema. Siguiendo esta línea de argumentación, podemos afirmar que una completa *época histórica* se expresa en ciertas tecnologías dominantes, se “sustantiviza” en sus artefactos. Si hablamos del capitalismo, entonces estamos hablando de una configuración específica de artefactos, modos de vida y modos de producción. Esto es justamente lo que términos como *Technik* y *Technique* buscan expresar: la tecnología como mundo, como teología, *kosmos*. Cualquier tesis revolucionaria debe contemplar la posibilidad de que los fines y valores de una época

histórica o sistema socioeconómico son parte estructural de su cultura material, y por lo tanto no pueden ser redireccionados para otros fines.

El segundo grupo de tesis del sustantivismo refiere a ciertas características formales de la tecnología. Ellul identifica una serie de aspectos: *Automatismo*, *autocrecimiento*, *unicidad* (o indivisibilidad), *encadenamiento*, *universalismo*, y *autonomía*. Estos aspectos conciernen al *cierre funcional* de los sistemas. En el nivel sincrónico, de funcionamiento, la máquina es una unidad estructural-funcional en la que cada elemento tiene su razón de ser en vistas a una meta dada. En su dimensión histórica o diacrónica, la tecnología evoluciona como un sistema cerrado, con una *resonancia interna* (Simondon 2008) establecida por la fina trama causal que vincula a los componentes entre sí. De esto se deriva la íntima interdependencia entre los componentes de un sistema. La unicidad y autonomía del sistema dependen de su economía funcional, la interconectividad más o menos precisa de sus elementos.

La gran ironía es que, desde sus comienzos, el sustantivismo ha sido una postura pesimista y crítica de la noción de progreso y de las promesas de beneficencia asociadas a la tecnología. Ahora, esta misma postura se ha transformado en el credo de un culto tecnofílico, una religión de la tecnología. Esta religión enfatiza la totalidad y autonomía del sistema, pero no necesariamente como impedimento a la libertad humana, sino como su realización. El sistema ya no oprime ni regula la acción, sino que es vehículo y condición de posibilidad de la consecración de la humanidad misma. El mito que ejemplifica esta idea del modo más espectacular es la Singularidad, el punto histórico en que el progreso tecnológico se acelerará al infinito. La Singularidad es una especie de culto radicado en Silicon Valley y liderado por el futurólogo y Jefe de Ingeniería de Google, Ray Kurzweil. Su premisa central es el avance exponencial del progreso tecnológico, el cual llegará a un punto crítico en el que se borrarán los límites entre biología y tecnología. “La Singularidad nos permitirá trascender [las] limitaciones de nuestros cuerpos y cerebros biológicos. ... A finales de este siglo, la parte no-biológica de nuestra inteligencia será trillones de billones de veces más poderosa que la inteligencia humana natural” (Kurzweil 2005: 25). Estamos en el umbral de la Sexta Época de la Evolución, donde la inteligencia “comenzará a saturar la materia y la energía en su medio” y el cosmos encontrará su “destino inteligente” (21). Nuestros descendientes posthumanos conservarán su estatus moral de *humano*, expresando los deseos y ambiciones más esenciales de la especie. En el tecnoapocalipsis humanista de Kurzweil, la tecnología y lo humano van de

la mano. En su devenir histórico, la tecnología se dirige “naturalmente” a realizar la trascendencia humana, a liberar al cuerpo de su estrato biológico perecedero. La tecnología cumple con los designios espirituales del ser humano y ambos colaboran para realizar el destino común del universo.

Por su parte, Kevin Kelly se refiere al “technium” como el Séptimo Reino de la naturaleza, un todo orgánico que evoluciona siguiendo los mismos principios de lo viviente. El technium es la red global de máquinas y sistemas que componen un organismo con una agencia propia que excede la intencionalidad humana: “todos los sistemas generan su propio impulso. Dado que el technium es una consecuencia de la mente humana, también es una consecuencia de la vida, y por extensión es una consecuencia de la auto-organización física y química que condujo primero a la vida” (2010: 15). Aquí también, el ser humano es llamado a entregarse de lleno a la lógica del desarrollo tecnológico.

En estas visiones, tal como decía Ellul, la naturaleza se desvanece de vista dentro del horizonte de la técnica y la técnica misma se transforma en una entidad inmanente, un “reino” de la naturaleza. Este nuevo estatus ontológico consagra las características centrales del sistema técnico, en particular su autonomía y unicidad. A su vez estas narrativas reformulan viejas metáforas que apuntan a legitimar el presente orden socioeconómico, representándolo como algo natural y, por lo tanto, inevitable y moralmente neutro. Estas metáforas se remontan al establecimiento del liberalismo económico y de la teoría de los mercados. En aquel momento histórico las analogías mecanicistas comienzan a ser aplicadas a la sociedad y a la conducta humana. El rasgo central del funcionamiento de las máquinas que es trasladado al mercado es la *autoregulación* (véase Mayr 1986), dogma esencial de la teología neoliberal actual.

El rol de la tecnología como agente y sujeto marca la llegada del *Tecnoceno*, el nombre más apropiado para nuestra época histórica, según Peter Sloterdijk (2015; véase también Hornborg 2015). Aquí, la tecnología se instaura “como la actual subjetividad epocal, adquiere un carácter autotélico y, por lo tanto, no puede entenderse más como una función humana (la de una ‘acción instrumental’). Se convierte en una ideología, una totalidad” (Cera 2017: 244). Cera describe este fenómeno como la *naturalización* de la técnica, o la metamorfosis de *techne* en *physis*. Esto implica también que la tecnología se ha vuelto el *sujeto de la historia* (Noys 2015).

El aspecto más curioso del Tecnoceno es que combina narrativas sustantivistas con narrativas *instrumentalistas* en las que la tecnología es celebrada como el vehículo supremo para la realización de las ambiciones espirituales más perennes de la humanidad. Esta es la contradicción fundamental de la nueva teología de la tecnología: postular un desarrollo tecnológico autónomo, opaco a la agencia humana, y entronar a la agencia humana (en particular, en la figura del “emprendedor”) como motor creativo del desarrollo histórico. Por supuesto, la agencia humana se limita a lo tecnológico: la creación de nuevas tecnologías que apunten a satisfacer necesidades humanas. En este contexto, cabe destacar la íntima articulación entre filosofía de la tecnología y antropología filosófica, en donde la naturaleza y destino de lo humano y la lógica del desarrollo tecnológico vienen a ser parte del mismo problema.

Tanto los *aceleracionistas* (movimiento con varias facciones que abarcan todo el espectro político) como aquellos que abogan por el *descrecimiento* (los “degrowthers”) nos instan a enfrentar el sistema en su totalidad. Los aceleracionistas de izquierda nos instan a forjar una nueva política que tome como punto de partida la infraestructura tecnocapitalista existente. El capitalismo está colapsando a causa de su propia inercia; cuando finalmente llegue el fin inevitable, debemos apropiarnos de los sistemas y construir con ellos otro futuro. Es clara la orientación instrumentalista de este argumento. Por el otro lado, los “localistas” nos instan a lanzarnos a través de la ventana del vehículo en marcha y empezar todo de nuevo, rechazando el sistema por completo.

En último lugar, cabe mencionar a Nick Land, filósofo de la “derecha” y autor de la versión más anti-humanista del aceleracionismo, una especie de transhumanismo acelerado. Land se ha mantenido fiel al aceleracionismo capitalista que identifican las críticas de Marx, y de Deleuze y Guattari: el sistema capitalista es una máquina en eterna “destrucción creativa” (para usar el influyente término de Schumpeter 1942) que se alimenta de revolución constante y absorbe su propia crítica. El capitalismo *laissez faire* es “naturalmente” aceleracionista porque, en términos cibernéticos, es un bucle de retroalimentación positiva que apunta a la máxima desregulación del proceso tecnológico-económico (Land 2018). El proceso concluirá lógicamente con la desaparición de la humanidad, lo que puede significar la absorción de los humanos dentro de la máquina, en funciones subordinadas (mantenimiento, alimento, reparación, etc.), o la destrucción completa de la especie. En este sentido, la versión del fin de la historia de Land es mucho más incómoda que la de los profetas

de Silicon Valley, quienes visten a sus mitos de ropas humanistas, más atractivas para sus accionistas.

El riesgo mayor del Tecnoceno es que, filosóficamente, no parece dejarnos mucho espacio de maniobra. No hay nada que sea *no-tecnológico*. No hay un punto de apoyo fuera del sistema, una fuente de valores externa a la opresiva máquina de la que formamos parte. No hay un posible retorno a la “naturaleza”, la madre tierra, el alma, el espíritu, Dios, etc. Cualquier afirmación del humanismo nos parece ingenua. En esto radica el horror real del sustantivismo y por eso debemos rescatar su lectura original, su lectura derrotista y pesimista. Quizá sea este el remedio para despertarnos del sonambulismo tecnológico que nos domina.

Lecturas sugeridas:

Akrich, M. & Latour, B. (1992). “A summary of a convenient vocabulary for the semiotics of human and nonhuman assemblies”. En Bijker, W. E. y Law, J. (eds.), *Shaping technology / building society: Studies in sociotechnical change*. Cambridge: MIT Press.

Bostrom, N. (2003b). “Transhumanist values”. En Adams, F. (ed.), *Ethical Issues for the 21st Century*, pp. 3-14. *Philosophical Documentation Center Press*.

Cera, A. (2017). “The Technocene or Technology as Environment”. *Techné: Research in Philosophy and Technology* 21 (2/3): 243-281.

Ellul, J. (2003). *La edad de la técnica*. Barcelona: Octaedro.

Fisher, M. (2010). *Capitalist realism: Is there no alternative?* Winchester: Zero Books.

Latour, B. (1999). *Pandora's hope. Essays on the reality of Science Studies*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Mayr, O. (1986). *Authority, liberty, and automatic machinery in early modern Europe*. Baltimore: John Hopkins University Press.

Vaccari, A. (2019). “Why should we become posthuman? The Beneficence Argument questioned”. *Journal of Medicine and Philosophy*, 44 (2):192-219.

Zizek, S. (2011). “Zizek at Occupy Wall Street (transcript). 21 de octubre, 2011”.

<https://zizek.uk/zizek-at-occupy-wall-street-transcript/>. Consultado 25-11-18.

Coordinan:

Jaime Fisher Doctor en filosofía de la ciencia por la UNAM. Realizó estancia de investigación en la universidad de Salamanca. Actualmente adscrito al centro de

investigaciones cerebrales de la universidad veracruzana Áreas de interés: filosofía de la técnica, neurofilosofía, filosofía de la mente, filosofía de la biología.

Andrés Pablo Vaccari es Investigador Adjunto del CONICET, Director del Centro de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE / UNRN) y Profesor Adjunto en la Universidad Nacional de Río Negro. Andrés obtuvo su doctorado en Filosofía de Macquarie University, con una tesis sobre Descartes y los vínculos entre el posthumanismo y la biología mecanicista. Ha sido profesor en las universidades de Canberra, Swinburne, Macquarie y Buenos Aires. Es el autor de *Robotomy* (Saturn Press, 1997), *El enjambre y las sombras* (cuentos, premio Juan Ojeda 2017), *La pasión de Descartes* (Barenhaus, 2019) y varias obras de teatro, entre ellas *Filiberto y Sofía*, ganadora del Premio Fondo Editorial Rionegrino 2019.

Simposio 7:

Tecnologías e valores

O objetivo da mesa é discutir a relação entre tecnologias e valores, tanto no que diz respeito à compreensão da moralidade como requisito fundamental da tecnologia, quanto de avaliar como a ciência e o progresso por ela patrocinadas se relacionam com os parâmetros morais e normativos que orientam a sociedade contemporânea para o bem comum.

Parte-se da premissa que à técnica é necessário um endereço ético, reconhecido como um poder capaz de orientar a atividade tecnológica e infundir-lhe elementos valorativos. O plano de fundo da discussão é, certamente, as novas exigências valorativas impostas pela sociedade tecnológica. Para tanto, é mister reconhecer, de um lado, o envelhecimento de determinados valores e, de outro, o surgimento de novos. Isso porque, a tecnologia traz não apenas projeções, mas surpresas e inovações que demandam novas posições para as quais as reflexões éticas desenvolvidas até agora já não são mais suficientes.

Novas prognósticos e novos poderes, impõem novas tarefas que obrigam a perguntar sobre se podemos ainda falar em valores permanentes, tanto no que tange àqueles que valem agora, quanto aos que valeram no passado ou aos que valerão no futuro. Valores, nesse caso, são ideias a respeito do que é bom e correto, induzindo a uma vinculação entre os indivíduos e a sociedade nos quais estão inseridos. Não se trata apenas de reconhecer alguma norma válida em si mesma ou de avaliar a expansão tecnológica sobre o deserto do niilismo, mas de reconhecer como os novos poderes atuam no sentido de exigir novas práticas tanto individuais quanto sociais, já que costumes, moralidade e direito encontram-se no campo das práticas políticas e daquilo que chamamos de público, no qual passam a atuar, inclusive, novos atores.

As perguntas que nascem desse cenário dizem respeito à potencialidade da ciência em conduzir a sociedade a um bem estar material sem degradar o meio-ambiente; a conduzir a pesquisa tecnológica em vista de inserir os interesses do meio ambiente e das populações mais pobres; à capacidade da previsão das consequências negativas de sua própria ação. O grande valor, daí derivado, diz respeito à urgente capacidade de fundir a ciência com os interesses humanos e ambientais, na perspectiva de um poder sobre o poder, ou seja de que a técnica seja conduzida pela ética.

Nesse sentido, a proposta da presente discussão é avaliar temas como a autocensura da pesquisa e a responsabilidade da ciência, os indicadores do progresso tecnológico, o estatuto da valoração, as questões de metodologia científica, novos dispositivos e poderes advindos da convergência tecnológica, a obrigação, a rigorosidade, a previsibilidade, a liberdade, o direito de realizar apostas, a neutralidade e, por último, a responsabilidade dos agentes tecnológicos.

Compreendendo tal atividade como parte em de sociável daquilo que conhecemos como filosofia da tecnologia, a proposta é, além disso, buscar caminhos capazes de conciliar o avanço tecnológico aos requisitos éticos. Nesse sentido, busca-se nas ciências humanas as condições não apenas para descrever os fenômenos tecnológicos, mas para explicá-los como consequência de certas condições morais sobre as quais ele se erguem.

Entre os temas abordados estão: “Prática e Virtudes: da Filosofia Moral à Filosofia da Tecnologia” (Prof. Hélder Buenos Aires); “Tecnologia, Valores e Mundo da Vida: Existem Esperanças Normativas à Civilização Técnica?” (Prof. Maurício Fernandes); “Valores e os Indicadores do Progresso Tecnológico” (Prof. Gilmar Szczepanik); “Técnica e Tecnologia: una posible distinción del estatuto de la valoración” (Eladio Craia); e “Ciência e valores: até onde pode ir a liberdade científica?” (Jelson Oliveira).

Lecturas sugeridas

BUNGE, M. 1985. *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

HABERMAS, Jürgen. *O futuro da natureza humana*. São Paulo: Martins Fontes, 2004.

HABERMAS, Jürgen. *Técnica e ciência como “ideologia”*. Lisboa: Edições 70, 1987a.

HEIDEGGER, M. A questão da técnica. *Cadernos de Tradução*, n. 2, p. 40-93, 1997.

JONAS, Hans. *O princípio responsabilidade*. São Paulo: Contraponto, 2006.

JONAS, Hans. *Técnica, medicina e ética*. São Paulo: Paulus, 2013.

MacINTYRE, A. *After Virtue*. London, Duckworth, 1985.

MacINTYRE, A. Epistemological Crisis, dramatic narrative and the philosophy of science. *The Monist*, 60 (4): 453-72, 1977.

MITCHAM, C. *Qué es la filosofía de la tecnología?* Trad. César Cuello Nieto. Barcelona: Anthropos, 1989.

ORTEGA y GASSET, J. *Meditação sobre a técnica*. Trad. José Francisco P. de Almeida Oliveira. Rio de Janeiro: Instituto Liberal, 1991.

Coordinan

Prof. Hélder Buenos Aires: Es Licenciado en Filosofía por la Universidade Federal do Piauí, es Máster en Filosofía por la Universidade Federal de Minas Gerais y Doctor en Filosofía por la Universidade Federal de Minas Gerais, posee estancias post doctorales en el Boston College, USA, en la PUCRS y en la UFMG. Es Profesor Asociado IV de la Universidade Federal do Piauí. Sus áreas de investigación son: Ética Contemporánea, principalmente Alasdair MacIntyre y Hans Jonas, y filosofía de la técnica y de la tecnología.

Prof. Maurício Fernandes: Es Licenciado em Filosofía por la Universidade Federal do Espírito Santo, Master en Filosofía por la Universidade Federal do Espírito Santo y Doctor en Filosofía por la Universidade do Vale do Rio dos Sinos – UNISINOS. Actualmente es Profesor de Grado y postgrado en la da Universidade Federal do Piauí. Sus áreas de investigación son: Filosofía de la Técnica y de la Tecnología, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Religión y Filosofía Práctica y Moral. e grandes sistemas éticos.

Prof. Gilmar Szczepanik: Es Licenciado em Filosofía por la Universidade de Passo Fundo, Master y Doctor em Filosofía por la Universidade Federal de Santa Catarina. Actualmente es profesor Adjunto del Departamento de Filosofia de la Universidade do Centro-Oeste. Investiga temas relacionados a la Filosofía de las Ciencias y de la Tecnología, principalmente cuestiones metodológicas, de la racionalidad y del progreso científico/tecnológico.

Prof. Eladio Craia: Es Licenciado em Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario, Máster y Doctor por la Universidade Estadual de Campinas, realizo estancia posdoctoral en la Universidad de Valencia, España. Actualmente es profesor adjunto del Curso de Filosofía y del Programa de Postgrado en Filosofía de la Pontifícia Universidade Católica do Paraná. Sus áreas de investigación son: Filosofía Contemporánea, em particular ontología, y Filosofía de la Técnica y de la Tecnología.

Prof. Jelson Oliveira: Es Licenciado y Máster en Filosofía por la Universidade Federal do Paraná, es Doctor en Filosofía por la Universidade Federal de São Carlos, realizó estancia posdoctoral em la Universidad de Exeter, Reino Unido. Actualmente es profesor y coordinador del Programa de Pós-Graduação em Filosofia da Pontifícia Universidade Católica

do Paraná. Sus áreas de investigación son: Ética e Historia de la Filosofía Contemporánea, Fenomenología de la vida, Ética ambiental y Filosofía de la Técnica y de la Tecnología.

Simposio 8:

La revancha de los objetos: el giro ontológico y sus desafíos para la filosofía de la técnica

¿Puede haber una “venganza” de los objetos? ¿Quién sería, en tal caso, la víctima y en qué consistiría exactamente dicha revancha? Una tendencia del debate contemporáneo en las humanidades que expresa este fenómeno es el denominado “giro ontológico” o “materialista”. Este giro, rastreable en varias disciplinas heterogéneas durante los últimos veinticinco años, revela una actualización del interés por las cosas materiales, por su estatuto de realidad, por su carácter de “cosa”, un interés que va de la mano de un progresivo alejamiento de la preocupación teórica por las relaciones, representaciones o simbolizaciones que los humanos mantienen con ellas. Con sus diversas variantes y matices en sociología (Latour), antropología (Descola, Ingold, Viveiros de Castro), arqueología (Hodder, Malafouris) y filosofía (Simondon, McLuhan, Harman, Meillassoux), el giro ontológico pretende reponer la dignidad ontológica de las cosas sin necesidad de considerarlas principalmente como “productos” humanos o como conjuntos relacionados instrumental o simbólicamente con ellos. Por el contrario, se trata de pensar el estatuto de las cosas independientemente de sus remisiones a agentes humanos.

Así comprendido el giro ontológico muestra un doble sesgo: materialista y realista. Es *materialista* en el sentido en que focaliza los aspectos materiales intrínsecos (poderes causales independientes de las acciones humanas) en desmedro de las representaciones, los aspectos simbólicos o las cuestiones de significado. Es, a la vez, un enfoque *realista* en la medida en que indaga un modo de existencia de las cosas que resulta independiente de las acciones, intereses e intenciones humanas en contraste con el antirrealismo, que comprende a las cosas a partir de la idea de “representación” o las concibe como entes neutrales sobre cuya estructura se proyectan intenciones.

En este marco, el presente simposio está vertebrado a partir de dos preguntas fundamentales. La primera de ellas implica determinar en qué sentido preciso este giro ontológico recupera la “materialidad” de las cosas y hasta qué punto tal recuperación puede pensarse a partir de una teoría inmanentista de los artefactos (en contraposición a lo que podríamos llamar una teoría “trascendentista”, que a su vez filtra nuestro sentido común y

también el “académico” sobre el mundo técnico). Una alternativa conceptual para ingresar en esta exploración es evaluar si las perplejidades propias del giro ontológico pueden leerse a través del prisma propuesto por la tensión entre realismo y constructivismo social. ¿Es la identidad de un artefacto (la cual implica sus posibles realizaciones y funciones) algo inherente y exhaustivamente contenido en sus propiedades materiales? ¿Depende, por el contrario, de las representaciones sociales o proyecciones que se hagan sobre él? ¿O se trata, más bien, de una combinación de aspectos materiales y sociales, si es que esta última postulación es inteligible?

La segunda pregunta evalúa los aportes que puede ofrecer la postfenomenología a la demanda de una “revancha de las cosas”. En este sentido el presente simposio pretende discutir cómo la premisa de la fenomenología clásica que invita a regresar “a las cosas mismas” es retomada y reinterpretada por las corrientes postfenomenológicas contemporáneas. Al igual que su antecesora, y en consonancia con la posición de Heidegger acerca de la fenomenología heredada de Husserl, la postfenomenología (Ihde, Veerbek) no representa tanto una escuela de pensamiento, sino una modalidad de hacer filosofía que, a su vez, revela diferencias importantes con la tradición clásica en varias dimensiones: el papel otorgado a los estudios de caso y ejemplos empíricos en su argumentación, la aplicación del método a la relación entre humanos, tecnología y ambiente, la continuación o suspensión de la búsqueda de estructuras trascendentales como punto de llegada, el papel central o accesorio de la conciencia, y el lugar que ocupa la problemática de la materia.

En resumen, la idea misma de “volver a las cosas”, la pretensión de una “revancha de los objetos” que debilite o, al menos, resignifique la tradicional dicotomía sujeto/objeto, se encuentra en el horizonte del actual debate en filosofía de la técnica. Este simposio procura hacer un diagnóstico preciso de dicho *desideratum* y evaluar sus consecuencias específicas para varios postulados esenciales de nuestro vocabulario disciplinar.

Lecturas sugeridas:

HODDER, Ian (2012), *Entangled. An archaeology of the relationships between humans and things*, Londres: Willey-Blackwell, caps. 2-3.

HOLBRAAD, Martin y PEDERSEN, Morten (2017), *The ontological turn. An anthropological exposition*, Londres: Cambridge University Press, cap. 1.

IHDE, Don (2009). What is postphenomenology?, en: *Postphenomenology and technoscience*, State University of New York Press, pp. 5-25.

VERBEEK, P. y ROSENBERGER, R. (2015), "A Field Guide to Postphenomenology", en *Postphenomenological investigations*, Londres: Lexington books, pp 9-43.

Coordinan:

Diego Parente. Doctor en Filosofía (UBA). Es investigador del CONICET. Actualmente se desempeña como Profesor Regular en la cátedra ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA, Departamento de Filosofía, Universidad de Mar del Plata (Argentina). Ha dirigido dos proyectos subsidiados PICT-AGENCIA (2011 y 2015) y un proyecto PIP-CONICET (2014). Especialista en filosofía de la técnica, ha publicado los libros *Artefactos, cuerpo y ambiente. Exploraciones sobre filosofía de la técnica* (2016), *La naturaleza de los artefactos* (2016), *Del órgano al artefacto* (2010), y numerosos artículos en revistas especializadas.

Luciano Mascaró. Doctor en filosofía (UBA). Investigador en la carrera de investigador científico de CONICET con especialización en filosofía de la técnica, hermenéutica, y fenomenología. Se desempeña como docente en la UCA, USAL y UBA. Ha publicado artículos en revistas nacionales y extranjeras, entre ellos "El descentramiento del agente técnico. Una confrontación de la filosofía del primer Heidegger con la filosofía de la técnica de G.Simondon". en *Argumentos de Razón técnica*, 2019, "Claves para repensar el mundo circundante: una expansión de la noción de *Werkwelt* de M. Heidegger por medio del concepto de conjunto técnico de G.Simondon", *Tópicos: Revista de Filosofía*, 2018, y "La fase social del artefacto: la filosofía de la tecnología de A. Feenberg como complemento para el análisis heideggeriano del útil", *Thémata*. Nº56, pp. 127-149, 2017.

Dario Sandrone. Profesor y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba, donde actualmente es docente, al igual que en la Universidad Provincial de Córdoba. Es becario posdoctoral del CONICET investigando diversos aspectos del diseño tecnológico. Es docente en la Universidad Provincial de Córdoba y de la Universidad Nacional de Córdoba. Es miembro de Dédalus, grupo de investigación sobre la técnica e integra diversos proyectos de investigación interdisciplinarios en relación con el estudio del pensamiento sobre la técnica y la filosofía de la tecnología. Es columnista en medios gráficos (*La Voz del Interior*, *Hoy Día Córdoba*) y ha sido también columnista en medios radiales (*Vorterix Córdoba*, *Radio*

Universidad 580) sobre tecnología y cultura. Recientemente ha publicado el libro “Selva Artificial. La vida entre las máquinas”.

Simposio 9:

Tecnoestética y sensorium contemporáneo

El objetivo de este simposio es presentar los debates y problemáticas que tienen lugar a este respecto en el campo artístico hacia el ámbito específico de la producción artificial de sensibilidades. El objetivo es también reflexionar sobre las condiciones de producción a partir de las cuales se crea una obra (ya sea de literatura, de arte o de crítica), teniendo en cuenta que las manifestaciones que se estudian, se aprecian y, sobre todo, se crean para entornos digitales o virtuales suelen participar de un modo de hacer industrial: estas obras se constituyen en primera instancia como objetos y productos industriales más que como productos de un hacer singular (artesanal, manual). Esto implica que una gran proporción de estas manifestaciones responden a convenciones o reglas de producción que rigen en la configuración de objetos técnicos y en el uso cotidiano de los mismos. De aquí pueden realizarse tres constataciones: 1) en diversas ocasiones, estos objetos interactúan en el campo del diseño industrial, gráfico, o publicitario, entre otros posibles; 2) su inclusión en el ámbito de la experiencia artística no va de suyo (aunque hacia esa tendencia operen en general los discursos secundarios que acompañan las obras –catálogos, manifiestos, manuales de uso, crítica publicitaria, entre otros-); y, por último, pero no menos importante, 3) tanto objetos como dispositivos industriales fundan un tipo particular de percepción que participa activamente en los procesos de individuación/subjetivación, y siguen por lo general patrones estéticos que tradicionalmente serían propios de los campos del arte. Se trata asimismo de la apropiación por parte del mercado de dichos patrones acomodados a calculadas capitalizaciones en beneficio de flujos financieros transnacionales.

Como ha sucedido con cada nueva tecnología de escritura (o de exteriorización de memoria) a lo largo de la historia de la humanidad, los nuevos lenguajes que vuelven disponibles las “nuevas tecnologías” irrumpen en el ecosistema preexistente y emerge por ello una serie de cuestiones a repensar, así sucede por ejemplo con el rol de la crítica de arte en la actualidad. El simposio procurará ofrecer una reflexión acerca de la especificidad de estas poéticas y de los imaginarios que germinan en ellas estableciendo, de manera performativa, los territorios de sus experimentaciones.

La parte expositiva del simposio abordará 3 ejes temáticos: el primero enfocado en la pregunta por la tecno-estética en torno al problema de la exteriorización de la memoria; el

segundo en torno a la "crisis del sentido" en una época en las que hay imágenes y otras formas "representacionales" que no están ya destinadas a la percepción humana sino a la maquínica agrupados provisoriamente bajo la idea de "imágenes invisibles"; y un tercer eje que explore qué nuevas categorías podemos forjar para pensar el más allá del sentido y la representación en este nuevo régimen de imágenes invisibles. Estos ejes presentarán a partir de las siguientes preguntas para la discusión:

El problema de la exteriorización de la memoria: (1) ¿Cuál es la diferencia de los modos de exteriorización propios de internet respecto de otros modos previos? A modo de hipótesis, asumimos que el concepto anacrónico de "obra" sigue teniendo sentido para la percepción y fruición humana al mismo tiempo que habilita nuevos modos de captura de datos y tratamiento algorítmico que la insertan de manera diferencial en el flujo informacional. De allí que sea necesario preguntarse, (2) ¿Qué nuevos modos de subjetivación habilitan las producciones artísticas en el nuevo medio/contexto?

El problema del sentido: (1) ¿Existen, y cuáles serían, las regularidades retóricas, temáticas y enunciativas de diferentes géneros o subgéneros dentro de las tecno-estéticas, en particular en el bioarte y en algunas series que toman el cuerpo humano y/o la relación entre los cuerpos como medio, material y tema de la pieza? (2) ¿Cuáles son las estrategias mediante las cuales las tecno-estéticas dialogan con el mundo-ambiente técnico y se posicionan de manera crítica o al menos consciente con respecto a él (es decir, cuando no son simplemente divulgación científico-tecnológica estetizada)? (3) ¿Sería indispensable y por qué abordar las tecno-estéticas a partir de su capacidad de producir/hacer sentido (lo cual nos permite quedarnos relativamente cómodos, aunque quizás cada vez más solos, en el marco del campo artístico)?; de ser así, ¿cómo leer ese "jaque al sentido" que se viene produciendo de manera cada vez más pronunciada, desde la presión del mundo-ambiente técnico?. Por el contrario, en caso de no ser así, ¿cómo abordar desde una teoría de la cultura -esto es: a qué objetos mirar, a partir de qué preguntas, y con qué herramientas teóricas- las producciones tecno-estéticas "post-representacionales" contemporáneas?

El problema de las imágenes invisibles: (1) ¿Cuál es la relación entre la "informatización de la producción" (el paso desde el fordismo al posfordismo) y la automatización de la percepción visual por parte de algoritmos de visión maquínica? (2) ¿En qué medida la noción de "imágenes invisibles" permite pensar la imagen y la mirada desde nuevas perspectivas teóricas que excedan la dimensión de la representación? ¿Que habría en

las imágenes invisibles que justificara seguir hablando de imágenes y no simplemente de información? (3) ¿Qué sucede con la dimensión política de la imagen en este nuevo contexto? ¿Es posible hablar de un pasaje desde la pregunta por la mediación entre la representación y lo representado hacia la pregunta acerca de la eficiencia de los sistemas técnicos? (4) ¿Qué estrategias le restan a las prácticas artísticas para contestar este pasaje desde la imagen como representación hacia la “imagen operativa”?

Lecturas sugeridas:

Blanco, Javier (2019): “Redimir, es decir intervenir mejor introduciendo recursión”, en Tello, Andrés Maximiliano (comp.): *Tecnologías, aceleración y potencias de la invención*, Editorial Cenaltes, Santiago de Chile, Chile. En prensa.

Paglen, T. (2019). “Imágenes invisibles: tus fotografías te miran”, *Revista La Fuga* (22). Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/imagenes-invisibles/944>

Stiegler, Bernard (2014): “Ars e invenciones organológicas en las sociedades de hipercontrol”, en *Nombres. Revista de Filosofía*. n. 27, Córdoba, UNC.

Coordinadores:

Anahí Ré es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba, y posgraduada en Artes Mediales por la Universidad de Chile, Universidad de Caldas y Universidad Nacional de Córdoba. Es docente y coordinadora académica de la Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas (CEA-FCS/FA/FFYH-UNC), docente en la Facultad de Arte y Diseño y en la Facultad de Educación y Salud, ambas de la Universidad Provincial de Córdoba. Dirige el proyecto “Del trazo manual a las trazas digitales: diálogos entre literatura y tecnología en el siglo XXI”, en el que se indagan los desafíos semióticos, políticos, éticos, estéticos y subjetivos que se ponen en juego en las formas de escritura que entraña lo digital, en particular, respecto del big data, frente a diversas formas de la poesía visual. Es miembro del grupo Dédalus de investigaciones sobre la técnica, de la red LitElat (Literatura Electrónica Latinoamericana), y responsable en Argentina por la Red de Cultura Digital (Chile). Impulsa desde 2016 el Conversatorio Internacional sobre Tecnoestética y Sensorium Contemporáneo: literatura / arte / diseño / tecnologías.

Flavia Costa es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, en cuya Facultad de Ciencias Sociales se desempeña como Profesora Asociada del Seminario de Informática y Sociedad y del seminario de doctorado Estética, biopolítica, profanación. Una lectura de Giorgio Agamben. Es Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), miembro del grupo editor de la revista *Artefacto* y del colectivo *Ludión. Exploratorio latinoamericano de poéticas/políticas tecnológicas*. Su tema central de investigación es la perspectiva de la modernidad como un doble proceso tendencial de tecnificación y politización de la vida, y analiza sus manifestaciones en los modos de subjetivación y en los modos del obrar estético y político. Su último libro se titula *La salud inalcanzable. Biopolítica molecular y medicalización de la vida cotidiana* (Eudeba, 2017; junto a Pablo Rodríguez).

Claudio Celis Bueno es Doctor en Teoría Crítica de la Universidad de Cardiff, Reino Unido. Actualmente trabaja como docente e investigador en el Instituto de Humanidades de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Su tema principal de investigación es la relación entre imagen y poder en el capitalismo contemporáneo. Para ello utiliza enfoques diversos como el marxismo, el post-estructuralismo y la estética. Sus objetos de análisis varían entre el cine, la imagen digital y las tecnologías de la información. Actualmente dirige un proyecto de investigación Fondecyt sobre la relación entre capitalismo y visión algorítmica. Es autor del libro *The Attention Economy: Labour, Time and Power in Cognitive Capitalism* (Rowman & Littlefield, 2016).

Agustín Berti es Doctor en Letras de la Universidad Nacional de Córdoba. Investiga los cambios ocurridos por la digitalización en la literatura, el cine y las artes audiovisuales. Es investigador de CONICET, docente de carreras de posgrado de la Universidad Nacional de Córdoba y profesor titular por concurso de “Análisis y Crítica” en el Departamento de Cine y TV de la Facultad de Artes de la misma casa de altos estudios. Pertenece a Dédalus, grupo de investigación sobre la técnica. Es autor de *From Digital to Analog. Agrippa and other Hybrids at the Origins of Digital Culture* (Peter Lang Publishing, 2015), co-autor de *La Biblioteca Roja. Brevísima Relación de la Destrucción de los Libros* (Document/A, 2017).

Sedes del encuentro

Sede 1 (Martes 19/11, jueves 21/11, viernes 22/11)

[Salón ADIUC, Ciudad Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.](#)

Sede 2 (Miércoles 20/11)

[Auditorio del Instituto Superior del Profesorado Tecnológico.](#)

Comité Académico

- | Agustín Berti (CONICET/Universidad Nacional de Córdoba)
- | Javier Blanco (Universidad Nacional de Córdoba)
- | Andrés Crelier (CONICET/Universidad Nacional de Mar del Plata)
- | Natalia Fischetti (CONICET/Universidad Nacional de Cuyo)
- | Diego Lawler (CONICET-IIF/Sociedad Argentina de Análisis Filosófico)
- | Diego Parente (CONICET/Universidad Nacional de Mar del Plata)
- | Pablo Rodríguez (CONICET/Universidad de Buenos Aires)
- | Andrea Torrano (CONICET/Universidad Nacional de Córdoba)
- | Andrés Vaccari (CONICET/ Universidad Nacional de Río Negro)
- | Jesús Vega Encabo (Universidad Autónoma de Madrid, España)
- | Anahí Ré (Universidad Nacional de Córdoba/Universidad Provincial de Córdoba)
- | Darío Sandrone (CONICET/Universidad Nacional de Córdoba)

Organizado por

- [Maestría en Tecnología, Políticas y Culturas, FA/FCS/FFyH, UNC](#)
- [Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad, UNQ](#)
- [Dedalus – Investigaciones sobre la técnica](#)
- Proyecto SECyT Consolidar, UNC (2018-2021) Reflexiones sobre tecnología e información: Algoritmización y dronización
- Proyecto GDRF (2019) MINCyT Análisis de redes sociotécnicas de drones en la provincia de Córdoba
- Proyecto PICT (2015-0334) FONCyT El estatuto de los artefactos: problemas ontológicos, políticos y estéticos de lo artificial

Con el apoyo de

- Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba
- [ADIUC – Gremios de los Docentes e Investigadores Universitarios de Córdoba](#)

Opciones de alojamiento en Córdoba

Hoteles

- [Sol de Piedra](#)
- [Dorá](#)
- [Interplaza](#)
- [Azur Real](#)
- [Ducal](#)
- [Windsor](#)
- [Victoria](#)
- [Felipe II](#)

Hostels y posadas

- [Mate](#)
- [Hostel Cordobés](#)
- [Córdoba Hostel](#)
- [Morada](#)
- [Aldea](#)
- [Go Hostel](#)
- [Turning Point](#)
- [Mundo Mestizo](#)
- [La Terraza del centro](#)
- [Rivera](#)